

El galardonado en Cambio Climático ha codirigido la parte de análisis de impactos en el último informe del IPCC

Christopher Field resalta la “oportunidad de construir un mundo más vibrante y mejor” haciendo frente al cambio climático

- El informe del Grupo de Trabajo II del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), que se ocupa de Impactos, adaptación y vulnerabilidad, alerta de que la región mediterránea es la parte de Europa peor adaptada a los cambios.
- Field recuerda que “hasta las sociedades más ricas son vulnerables a la variabilidad del clima. Actuar frente al cambio climático no es solo para proteger a los pobres”.

Madrid, 18 de junio de 2014.- “El cambio climático ya no es un problema ambiental futuro, sino una fuerza presente y real que afecta a la seguridad alimentaria, a los ecosistemas, a la economía global”, ha afirmado esta mañana en rueda de prensa Christopher Field, galardonado con el premio Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento en Cambio Climático. El esfuerzo debe ahora concentrarse en la adaptación, y en reducir las emisiones para evitar que los cambios avancen tanto que adaptarse sea imposible. Pero al mismo tiempo Field insiste en que hay margen de actuación: “Hay un espacio para las soluciones”, para buscar “oportunidades de inversión en construir un mundo más vibrante y mejor”.

Field es copresidente del Grupo de trabajo II del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), que se ocupa de Impactos, Adaptación y Vulnerabilidad frente al cambio climático y que ha hecho público su quinto informe el pasado marzo. Ahora, Field ha expresado su “profunda esperanza” de que este trabajo influya en las decisiones que tomen los políticos.

“Ya no estamos hablando de un futuro hipotético, el cambio climático está aquí ahora”, ha dicho Field. “Vemos impactos desde el Ecuador hasta los polos, en

todos los continentes y en una amplia variedad de sectores: sistemas biológicos y físicos -glaciares, caudal de los ríos, incendios forestales, desplazamientos de especies...- y en sistemas humanos: en la agricultura, el transporte, la actividad económica e incluso en el riesgo de conflictos”.

Field ha puesto como ejemplo el hecho de que las cosechas globales de maíz y trigo han dejado de crecer al ritmo habitual, lo que “hará cada vez más difícil” el cubrir la demanda de alimentos en todo el mundo.

Realismo y análisis de soluciones

Sin embargo, su discurso evita cualquier tono tremendista y busca en cambio un “análisis realista”, como él mismo afirmó durante la presentación del informe en Yokohama, Japón: “Una de las cosas que más me gusta sobre este informe es que combina un realismo frío y analítico con una mirada cuidadosa a un amplio rango de posibles soluciones”, dijo entonces.

Para Field, un elemento clave de la adaptación a los cambios actuales es “aprender a gestionar los riesgos”. “El verdadero desafío de enfrentarse de forma efectiva al cambio climático es reconocer el valor de las decisiones tomadas a tiempo y con sabiduría”, dijo.

Es un desafío que afecta a todos: “Hasta las sociedades más ricas son vulnerables a la variabilidad del clima, como han demostrado por ejemplo los efectos del huracán Sandy. Actuar frente al cambio climático no es solo para proteger a los pobres”.

Field ha resaltado también la “injusticia” que supone el que las poblaciones que menos han contribuido al cambio climático sean precisamente las que sufren su impacto con mayor dureza, y las que menos preparadas están para hacerles frente.

El informe coordinado por Field analiza los cambios que ya se han producido, pero también los escenarios futuros por áreas geográficas, por sectores y en función de cuánto aumenten las emisiones de CO₂. Así, Field cree que hay que diferenciar claramente entre un mundo con dos grados más de temperatura media y otro con cuatro grados más -o incluso con más calentamiento-.

“El planeta es ahora casi un grado más cálido que antes del inicio de la era industrial”, dice Field. “Si se sigue calentando hasta un grado más el mundo aún se parecerá bastante al nuestro, pero con un calentamiento más extremo estaríamos ante algo completamente distinto”. Tan distinto, de hecho, que es muy difícil predecir cuáles serán los cambios, y por tanto tampoco se sabe si será posible adaptarse.

Lo que marca la frontera entre un mundo y otro, más allá del año 2050, es nuestra capacidad de reducir las emisiones, ha insistido Field. Es decir, por un lado hay

que buscar soluciones para adaptarse de forma inmediata, pensando en el corto y medio plazo, porque “los efectos de las emisiones pasadas ya están en el sistema, que tiene una inercia; las consecuencias de esas emisiones ya son irreversibles”. Pero además hay que reducir las emisiones “cuanto antes”, porque solo así se evitarán los peores escenarios, asociados a un calentamiento extremo futuro.

Como nota positiva, Field ha resaltado que ya hay “ejemplos muy claros de adaptación” en algunos países -como la construcción de diques en Holanda-. “No es suficiente, pero indica que empezamos a tener conciencia de las consecuencias del cambio climático en la vida real, empezamos a ver dónde están las oportunidades de inversión, los beneficios conjuntos”.

Olas de calor y sequía en el área mediterránea

Respecto a los impactos por regiones, el informe presentado este año resalta las grandes diferencias entre las regiones europeas en la capacidad de adaptación. El área mediterránea, en concreto, está entre las menos preparadas. Y se enfrenta sobre todo a calor extremo y sequías prolongadas, lo que afectará al suministro de agua y a numerosos sectores económicos, desde la agricultura al turismo, pasando por la construcción.

También habla el informe de cambios en los ecosistemas, con la llegada de especies invasoras, un mayor riesgo de incendios forestales, nuevas plagas agrícolas y cambios en los caladeros de pesca -con los consiguientes conflictos territoriales entre países-, al desplazarse las especies marinas. Además, España está en la lista de países que deben reforzar sus “defensas costeras” ante la subida del nivel del mar.

Liderazgo de EEUU

Preguntado por la nueva política energética anunciada por el Gobierno estadounidense, orientada a combatir el cambio climático, el galardonado ha dicho que “es un primer paso”, cuya importancia reside sobre todo en que “puede animar a actuar a otros países, como China”.

Y sobre en qué ámbito es necesario incidir más en la reducción de emisiones, Field no ha dudado en señalar el energético: “El elefante en la sala es, sin duda, el vínculo entre nuestro sistema energético y las emisiones de carbono”, ha dicho. En su opinión, en la segunda mitad de este siglo el mundo seguirá necesitando en cierta medida los combustibles fósiles, pero para entonces ya deberíamos tener otras fuentes de energía que no generen emisiones. “Lo importante es situarnos en la trayectoria correcta hacia las soluciones”, dijo Field.

Los ecosistemas como herramienta eficaz

Christopher Field, director del Departamento de Ecología Global de la Carnegie Institution for Science y catedrático de la Universidad de Stanford (EE.UU.), ha ganado el premio Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento por descubrir la

importancia de los ecosistemas y su adecuada gestión como potentes herramientas en la lucha contra el cambio climático.

Su trabajo ha permitido cuantificar el efecto de la deforestación, la agricultura y, en general, de las alteraciones en la cubierta vegetal, sobre el clima global. Y, a la inversa, ha ayudado a predecir el impacto del cambio climático sobre los ecosistemas terrestres.

El intercambio de CO₂ entre los ecosistemas y la atmósfera es veinte veces superior que las emisiones derivadas de las actividades humanas. Las contribuciones de Field han permitido llegar a esta evidencia cuantificando el papel de los ecosistemas en la cantidad de carbono que circula por la atmósfera. Además, ha puesto de manifiesto que la vegetación terrestre participa en el control del clima global al modificar la radiación solar que absorbe el planeta y la evaporación de agua.

De ello se deriva, explica el jurado, la conclusión de que una gestión adecuada de los ecosistemas contribuye a mitigar el cambio climático.

Según el acta del jurado, "la visionaria investigación realizada por el profesor Field sobre el ciclo global del carbono ha demostrado que las proyecciones sobre el clima del futuro requieren la consideración explícita de los ecosistemas terrestres y de su gestión".

Fundación **BBVA**

Si desea más información, puede ponerse en contacto con el Departamento de Comunicación de la Fundación BBVA (91 374 52 10; 91 537 37 69 ;913748173 o comunicacion@fbbva.es) o consultar en la web www.fbbva.es